

“YHWH, EL AMANTE”:  
MODELOS DE RELACIÓN DERIVADOS DE LA  
SIMBOLOGÍA MATRIMONIAL VETEROTESTAMENTARIA

*Víctor Armenteros*  
*Seminario Adventista de España, Sagunto, ESPAÑA*  
*mizpabve@wanadoo.es*

*Resumen*

Este artículo explora los diferentes textos del Antiguo Testamento que establecen símbolos entre los eventos relacionados con el matrimonio y la relación de YHWH con su pueblo. El proceso se atiene a parámetros canónicos y comparaciones de intertextualidad y discute textos relevantes del Pentateuco (Ex 20:5; 34:14; Dt 4:24; 5:9; 6:15), de la literatura sapiencial (Cnt 4) y de los profetas (Os 1:2-11; 2:1-13; Is 1:21-31; 5:1-7; 27:2-5; 54; 61:10-62:9; Jer 2-3; 31; y Ez 16 y 23).

*Abstract*

This study explores the different Old Testament texts that employ marriage symbols and applies them to the relationship of YHWH and his people. The hermeneutical process utilized in this study takes into consideration important canonical considerations and intertextual comparisons and focuses particularly upon relevant texts from the Pentateuch (Exod 20:5; 34:14; Deut 4:24; 5:9; 6:15), wisdom literature (Song 4), and prophetic literature (Hos 1:2-11; 2:1-13; Isa 1:21-31; 5:1-7; 27:2-5; 54; 61:10-62:9; Jer 2-3; 31; y Ezek 16 y 23).

## 1. INTRODUCCIÓN

El acercamiento a los símbolos matrimoniales en el Antiguo Testamento se ha tratado con extensión en el pasado.<sup>1</sup> Ha sido elemento esencial en la poesía amorosa judía y en la mística cristiana del medioevo. Empleada como elemento literario se ha utilizado con más asiduidad en el campo personal que en el eclesiástico. El objetivo de esta breve reseña es el de identificar dichos textos, establecer modelos de relación a través de los parámetros *Dios amante-pueblo amado* y proponer aplicaciones eclesiásticas. Es apetitoso investigar desde un proceso temático<sup>2</sup> pero, por principios inductivos, afrontaremos el trabajo desde una perspectiva cronológica y canónica.

<sup>1</sup> Véase Pietro Dacquino, *Storia del matrimonio cristiano: alla luce della Bibbia, Vol. 1: la celebrazione del matrimonio* (Torino: Ed. Celleri, 1988); Hugo Rahner, *Symbole der Kirche. Die Ekklesiologie der Väter* (Salzburg: Otto Müller Verlag, 1964); Helmut Riedlinger, *Die Makellosigkeit der Kirche in den Lateinischen Hohenliedkommentaren des Mittelalters* (Münster: Aschendorfsche Verlagsbuchhandlung, 1958).

<sup>2</sup> Un excelente trabajo recopilatorio de estructura temática es el de Luis Alonso Schökel, *Símbolos matrimoniales en la Biblia* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1999).

El primer escollo con el que nos topamos es terminológico. ¿Cómo definir las imágenes epitalámicas entre Dios y su pueblo? ¿Símbolos?<sup>3</sup> ¿Metáforas al uso aristotélico y ricoeuriano?<sup>4</sup> ¿Alegorías, parábolas, *mešalim* u otras técnicas judías?<sup>5</sup> ¿Símbolos de un pacto?<sup>6</sup> Entiendo, con Luis Alonso Schökel, que “el símbolo es el protolenguaje de la experiencia trascendente y, por ello, de la experiencia religiosa. El símbolo no informa intelectualmente, sino que media la comunión. El símbolo no es reducible a una suma de conceptos”.<sup>7</sup> Es por ello que definiré tales figuras en el campo de la simbología. Cuatro son los tipos a distinguir:

- ❶ *Símbolos arquetípicos*: Se basan en los elementos connaturales con la condición humana. Su carácter universal les capacita para realizar, a nivel hermenéutico, actualizaciones con bastante correspondencia con lo actual. Podríamos formularlos como  $A = A'$ .
- ❷ *Símbolos culturales*: Elementos específicos de la sociedad en la que se desarrolla la imagen, precisan de un estudio del folklore y un análisis diacrónico para establecer una hermenéutica coherente. Podríamos formularlos como  $a = A$ .
- ❸ *Símbolos históricos*: Surgen de un evento significativo de la historia entre Dios y el pueblo. A su estructura de hito se le añade el valor de la revelación divina en el desarrollo de dicha historia.<sup>8</sup> Podríamos formularlos como  $a = aA$ .
- ❹ *Símbolos literarios*: Vinculados con estructuras de ficción, se desarrollan en el campo de la expresión y del significado estableciendo un carácter poético al texto. Podríamos formularlos como  $a = B$ .

El segundo parámetro a precisar se centra en el actual debate sobre el término בְּרִית. ¿Contrato o pacto? Comparto con P. Palmer<sup>9</sup> y Gordon P. Hugenberger<sup>10</sup> la idea de que dicho vocablo adquiere una dimensión especial en el contexto bíblico y está más cerca del campo semántico de “pacto” que de “contrato”. No son partícipes de esta concep-

<sup>3</sup> Véase Wilfred G. E. Watson, *Classical Hebrew Poetry. A Guide to its Techniques* (JSOTSup 26; Sheffield: Sheffield Academic Press, 2001).

<sup>4</sup> Véase Paul Ricoeur, *La metáfora viva* (Madrid: Editorial Trotta, 2001).

<sup>5</sup> Véase Elvira Martín Contreras, *La interpretación de la creación* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2002); David Stern, *Parables in Midrash: Narrative and Exegesis in Rabbinic Literature* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1991).

<sup>6</sup> Véase Luis Alonso Schökel, *Manual de poética hebrea* (Madrid: Ed. Cristiandad, 1987); Stephen Bigger, “Symbol and Metaphor in the Hebrew Bible”, en *Creating the Old Testament. The Emergence of the Hebrew Bible* (ed. Stephen Bigger; Oxford: Basil Blackwell, 1989), 51-80; Aida Besançon Spencer, “God as a Symbolizing God: A Symbolic Hermeneutic”, *JETS* 24.4 (1981): 324-31.

<sup>7</sup> Alonso Schökel, *Manual de poética hebrea*, 135.

<sup>8</sup> Véase René Latourelle, *Teología de la Revelación* (Salamanca: Ed. Sígueme, 1967), 433-50.

<sup>9</sup> Véase P. F. Palmer, “Christian Marriage: Contract or Covenant?”, *TS* 33 (1972): 617-65.

<sup>10</sup> Véase Gordon P. Hugenberger, *Marriage as a Covenant: A Study of Biblical Law and Ethics Governing Marriage Developed from the Perspective of Malachi* (VTSup 52; Leiden-New York: Brill, 1994).

ción los exegetas judíos que se decantan por precisar contractualmente el término.<sup>11</sup> Entiendo que no existe una diferencia léxica entre “pacto” y “contrato”<sup>12</sup> en el empleo del vocablo בְּרִית, pero sí que se manifiesta una connotación literaria y teológica en el contexto bíblico. Génesis 2:21-25<sup>13</sup> marca el sentido literario del término desde una perspectiva canónica.<sup>14</sup> Dios interviene en la primigenia creación del matrimonio y conforma el pacto entre el hombre y la mujer. En la antropología bíblica, el hombre y la mujer son seres complementarios (אִישׁ וְאִשָּׁה) que, dependientes de Dios, configuran el concepto de hombre total (אִישׁוֹת).<sup>15</sup> Dios, en el contexto bíblico, es un elemento más de la estructura tripartita del matrimonio. Hablar tan sólo de un sentido contractual (con estipulaciones y multas) es mutilar el sentido genesiaco del matrimonio. Dicha interpretación no sólo afecta a la protología (mermando la participación divina en la vinculación hombre-mujer) sino que interfiere en la escatología (el matrimonio deja de ser un medio de santificación). Parto, por coherencia literaria y teológica, de la premisa de que el empleo de בְּרִית con relación al matrimonio significa un pacto<sup>16</sup> en el que participan Dios, la mujer y el hombre.

## 2. PENTATEUCO: ¿AMANTE MEDITERRÁNEO O UNIVERSAL?

YHWH no tiene pareja. A diferencia de los dioses *clónicos* de la cultura mediterránea, que insisten en la fertilidad y avatares sentimentales de sus dioses, el yavismo no se genera desde la perspectiva humana y, por tanto, prescinde de sus pasiones. El matri-

<sup>11</sup> Véase Louis M. Epstein, *The Jewish Marriage Contract: A Study in the Status of the Woman in Jewish Law* (New York: KTAV, 1968); Israel Abrahams, *Studies in Pharisaism and the Gospel* (London: McMillan, 1917); Mordechai A. Friedman, *A Jewish Marriage in Palestine: A Cairo Geniza Study* (2 vols.; Tel-Aviv-New York-Jerusalem: Daf-Chen, 1980).

<sup>12</sup> Conclusión a la que también llega David Instone-Brewer en su excelente monografía. Véase David Instone-Brewer, *Divorce and Remarriage in the Bible: The Social and Literary Context* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2002), 15-19.

<sup>13</sup> Véase Richard M. Davidson, “The Theology of Sexuality in the Beginning: Genesis 1-2”, *AUSS* 26.1 (1988): 5-24.

<sup>14</sup> Entendiendo el texto bíblico como una globalidad literaria en el que la inspiración no sólo afecta a la redacción textual sino también a la estructura y composición del canon. Las relaciones intertextuales de este trabajo con los textos bíblicos se establecen desde una orientación sincrónica.

<sup>15</sup> Así Génesis 5:1. Tenemos sobrados ejemplos en los textos sapienciales en los que se presenta al hombre total, al sabio, como un ser vinculado con lo divino más que con lo intelectivo (Sal 19:7; 107:43; 119:98; Pr 3:7; 10:8; 12:15; Ec 8:5).

<sup>16</sup> Véase Elizabeth Achtemeier, *The Committed Marriage* (Philadelphia, Pa.: Westminster, 1976); Samuele Bacchiocchi, *The Marriage Covenant: A Biblical Study on Marriage, Divorce and Remarriage* (Berrien Springs, Mich.: Biblical Perspectives, 1991); Dennis J. McCarthy, *Old Testament Covenant: A Survey of Current Opinions* (Oxford: Basil Blackwell, 1972). Para un estudio de las diferentes corrientes teológicas a lo largo de los dos últimos siglos véase Robert A. Oden, Jr., “The Place of Covenant in the Religion of Israel”, en *Ancient Israelite Religion. Essays in Honor of Frank Moore Cross* (ed. Patrick D. Miller et al.; Philadelphia, Pa.: Fortress, 1987), 429-47.

monio es una institución creada por YHWH, con su consentimiento y participación. YHWH no necesita pareja, es Dios. Sí necesita, sin embargo, a sus criaturas, las ama.<sup>17</sup> Para que el hombre le comprenda, emplea su lenguaje y con él el símbolo arquetípico del matrimonio. YHWH protege y ama a su pueblo, esperando la misma fidelidad de éste que un matrimonio de su pareja. Ese elemento común, la fidelidad, vertebró la relación YHWH-pueblo y esposo-esposa.

Es recurrente el símbolo de Dios como un ser celoso de su relación con el pueblo. El término **קנא** tan sólo se presenta en el Pentateuco en cinco ocasiones y en todas ellas tiene por sujeto a YHWH. Vinculado al símbolo del matrimonio establece las dos partes de la unión: Dios y **בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל**, “los hijos de Israel”

### 2.1. Éxodo 20:5

El decálogo marca un referente sumamente importante en los desarrollos posteriores de la simbología matrimonial entre Dios y su pueblo. El texto se circunscribe a un contexto de pacto **בְּרִית** que va más allá de la estipulación o el lenguaje contractual. El pacto de Dios con su pueblo se asocia inevitablemente con el pacto matrimonial. En una simbología arquetípica se presenta como el esposo amante y celoso que reprueba que su amada coquetea con otras personas. El celo, a diferencia de los celos, no surge de una pasión desmedida y desconfiada sino del amor profundo. Amor que espera reciprocidad y fidelidad. “Dios pide prestados al amor sus símbolos para revelar su amor y la capacidad del hombre de responder a dicho amor”.<sup>18</sup>

Es interesante observar que **קנא**<sup>19</sup> se presenta en *piel e hijil*. Intensidad y dependencia, amor profundo y fiel. Dios crea y se vincula, pacta y se vincula, hace de su inmanencia una vía de dos sentidos. **אֲנִכִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ**, “yo soy YHWH tu Dios”, resalta la identidad de uno de los elementos del pacto (**אֱלֹהֶיךָ**) y el vínculo establecido (**אֲנִכִּי יְהוָה**). “Tu Dios” implica una relación de tal tipo que obliga al otro elemento del pacto (el pueblo) a **לֹא־תִשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם**, “no te inclinarás a ellas”. Véase por una visión panorámica la Figura 1.

<sup>17</sup> Cf. Kevin J. Vanhoozer, ed., *Nothing Greater, Nothing Better: Theological Essays on the Love of God* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2000).

<sup>18</sup> Alonso Schökel, *Símbolos matrimoniales en la Biblia*, 42.

<sup>19</sup> Ejemplos interesantes del empleo del término son las citas de Finees (Nm 25:13) y Elías (1 R 19:10, 14) en las que se menciona además el término **קנא**.

Elemento divino	Simbología arquetípica A = A'	Elemento humano
YHWH אֱלֹהֵי יְהוָה	Elementos del pacto (matrimonio)	Pueblo בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
Tu Dios אֱלֹהֶיךָ	Vinculación de los elementos del pacto (dependencia y fidelidad)	No te inclinarás ante ellas לֹא-תִשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם
Dios celoso אֵל קַנָּא	Intensidad de la relación (Amor intenso por parte de Dios)	
Visito פָּקַד Amo חָסַד	Resultados de la relación	Aborrecen שְׂנֵאָי Aman אֲהַבֵּי

Figura 1: Esquema de Éxodo 20:5

## 2.2. Éxodo 34:14

Moisés, avergonzado y cabizbajo, se acerca hasta YHWH tras haber destrozado las tablas de la ley. El pueblo se había desviado tras los ritmos del becerro de oro. La fidelidad se había roto. Dios proporciona una nueva oportunidad a su pueblo. Se mantiene en el ambiente la idea del pacto (Ex 34:10) frente a las posibles alianzas con los ídolos. El símbolo arquetípico, refuerza a la idea del matrimonio (fidelidad), la del perdón (nueva oportunidad) y la exclusividad (monogamia como ideal del matrimonio primigenio = Gn 2:21-25). Se incrementa, además, con un símbolo histórico, la referencia al pacto previo como hito de la relación Dios-pueblo. Dios quiere a su pueblo y, por ello, propone una estructura monogámica. La exclusividad es un elemento fundamentado en la institución del Génesis (véase la Figura 2).<sup>20</sup>

Éxodo 34:14 supera en precisión a Éxodo 20:5. Es la renovación de un pacto y resalta los elementos negativos a evitar en la relación. El texto supera la simbología arquetípica (matrimonio) enriqueciéndola con símbolos históricos del pasado (primer pacto) y del futuro cercano (expulsión de los pueblos ídolos). No es necesario mencionar las partes del pacto, puesto que fueron establecidas claramente con anterioridad (aunque existe una alusión tácita). Profundiza, sin embargo, en la intensidad del amor divino. La misma esencia de YHWH, su nombre, es el celo por su pueblo. La renova-

<sup>20</sup> Aunque Gn 2:24 sólo indica וְהָיוּ לְבָשָׂר אֶחָד, “y serán una sola carne”, en la LXX (καὶ ἕσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν), la Pesita y los targumes (excepto Onqelos, obviamente) se lee “y los dos serán una sola carne”, lectura que también presenta Mt 19:5; Mc 10:8; 1 Co 6:16 y Ef 5:31. Aunque debatido, este concepto marca el fundamento de una estructura monogámica. Existe reglamentación sobre la poligamia (Ex 21:10; Dt 21:15; Lv 18:18), y es practicada por diferentes personajes del texto bíblico, pero no se acepta como estructura ideal del matrimonio. Véase Louis M. Epstein, *Marriage Laws in the Bible and Talmud* (HSS 12; Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1942), 3-7; Piet Farla, “The Two Shall Become One Flesh. Gen. 1,27 and 2,24 in the New Testament Marriage Texts”, en *Intertextuality in Biblical Writings. Festschrift in Honor of Bas van Iersel* (ed. Sipke Draisma; Kampen: J. H. Kok, 1989), 67-82.

ción del pacto implica fidelidad por parte del pueblo. El resultado de cualquier otra alianza es la desviación sexual, la prostitución.<sup>21</sup>

Elemento divino	Simbología	Elemento humano
“Mira, voy a hacer un pacto delante de todo tu pueblo. Haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual tú estás la obra de YHWH, porque será cosa tremenda la que yo haré contigo...”	Vinculación de los elementos del pacto (Elementos positivos) <b>A. Símbolo histórico a = aA</b> Renovación de la relación (nueva oportunidad) כְּרִית בְּרִית (véase Os 10:1-4) <b>B. Símbolo arquetípico A = A'</b> Ser cuidadoso con el mandato (mantener la fidelidad al pacto) שְׁמֹרֵתֶיךָ (véase Gn 18:19; Ex 20:6; Lv 18:26; Dt 26:16; Ez 11:20)	“Guarda lo que yo te mando hoy”
“Yo echo de delante de tu presencia al amorreo, al cananeo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo”	Vinculación de los elementos del pacto (Elementos negativos) <b>A. Símbolo histórico a = aA</b> Eliminar posibles elementos de infidelidad כְּרִית בְּרִית (véase Os 9:15)	“Guárdate de hacer <i>alianza</i> con los habitantes de la tierra donde has de entrar, para que no sean una trampa en medio de ti. <i>Derribaréis</i> sus altares, <i>quebraréis</i> sus estatuas y <i>destruiréis</i> sus imágenes de Asera”
	<b>B. Símbolo arquetípico A = A'</b> No realizar otros pactos (negativa a otras relaciones) Eliminar posibles elementos de infidelidad תְּכַרְתִּין + תִּשְׁבְּרוּן + תִּהְיוּן	
“pues YHWH, cuyo nombre es <i>Celoso</i> , es un Dios celoso”	Intensidad de la relación <b>Símbolo arquetípico A = A'</b> Negativa a la infidelidad. Definición de YHWH, el esposo: Celoso. קִנְיָ שָׂמוֹ	“No te inclinarás ante ningún otro dios”

<sup>21</sup> Los dioses *atómicos* generaban cultos basados en ciclo estacionales. La primavera era el período de fertilización de la tierra y los ritos de las hieródulas se desarrollaban en entornos de liberalidad sexual. De hecho los términos קָדְשָׁהּ וּקְדֻשָּׁהּ se emplean en el Antiguo Testamento para hacer referencia a ramerías y sodomitas (Gn 38:21-22; Dt 23:18). Dirá M. García Cordero con relación al culto en Ugarit y su relación con el pueblo hebreo: “En suma, podemos decir que el esquema religioso de Ugarit se basaba en ‘una religión violenta y sensual’, que trataba de dramatizar el retorno cíclico de la vida y de las estaciones atmosféricas aludiendo a relaciones sexuales entre dioses, lo que no podía encajar en el esquema religioso hebraico, basado en la idea del Dios único célibe y celoso, que no podía compartir los honores divinos con nadie”. Maximiliano García Cordero, *La Biblia y legado del Antiguo Oriente* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1977), 455.

Elemento divino	Simbología	Elemento humano
	Resultados de la relación <b>Símbolo arquetípico A = A' = A</b> Resultado de otras alianzas: ❶ Idolatría ❷ Prostitución אֱלֹהִים	“Por tanto, no harás <i>alianza</i> con los habitantes de aquella tierra, no sea que cuando se prostituyan siguiendo a sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten y comas de sus sacrificios; o que tomen de sus hijas para tus hijos, y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se <i>prostituyan</i> también yendo tras los dioses de ellas. No te harás dioses de fundición”

Figura 2: Esquema de Éxodo 34:14

### 2.3. Deuteronomio 4:24

Moisés sintetiza los cuarenta años de peregrinaje en el desierto, reúne al pueblo en tierras de Moab y recuerda los hitos que han marcado este tiempo. Advierte que no fabriquen ningún ídolo (enlazando con el último mandado de Ex 34:14) ya que Él no se asemeja a ninguna figura. Él es como el fuego devorador, versículos 11-12, de la teofanía del desierto. Toda imagen creada por el hombre es susceptible del celo de YHWH. Nuevamente plantea, a través de un símbolo histórico (i.e., el pacto del desierto) una relación de exclusividad.

### 2.4. Deuteronomio 5:9/6:15

El pacto se rememora alcanzando una doble simbología histórica. El origen de la generación de las אֱלֹהִים (incluida la creación del matrimonio) y el pacto del desierto. De la promesa a los אֲבוֹת, “padres, antepasados”,<sup>22</sup> surge la promesa al pueblo, del compromiso deriva el pacto y de éste la responsabilidad a ser fieles. Es sumamente clarificador el desarrollo de la perícopa 6:10-15 (véase Figura 3).

<sup>22</sup> Véase Gn 24:7; 50:24; Ex 13:5, 11; Nm 14:16; Dt 1:8; 4:31; 6:10, 18, 23; 7:8, 12-13; 8:1, 18; 9:5; 11:9, 21; 13:18; 19:8; 26:3; 28:9, 11; 29:12; 30:30 y 31:7.

Elemento divino	Simbología	Elemento humano
“Cuando YHWH, tu Dios, te haya introducido en la tierra que juró a tus <i>padres</i> Abraham, Isaac y Jacob que <i>te daría</i> , en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, con casas llenas de toda clase de bienes, las cuales tú no llenaste, con cisternas cavadas, que tú no cavaste, y viñas y olivares que no plantaste, luego que <i>comas y te sacies</i> ”	<p><b>A. Símbolo histórico a = aA</b> Promesa de cumplimiento de pacto basado en promesas a los padres Memoria de las maravillas realizadas en Egipto</p> <p><b>B. Símbolo cultural a = A</b> Posible referencia al מַהֲרָה que se pagaba a la familia de la esposa (véase Gn 34:12) La מִשְׁפָּחָה, “familia”, siempre está vinculada a la tierra que se le ha asignado histórica y tribalmente (véase Nm 36:12)</p>	“ <i>cuidate</i> de no olvidarte de YHWH, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. A YHWH, tu Dios, temerás, a él solo servirás y por su nombre jurarás. No vayáis detrás de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos”
“porque YHWH, tu Dios, que está <i>en medio de ti</i> , es un Dios <i>celoso</i> , ten cuidado de que su furor no se <i>inflame</i> contra ti y te haga <i>desaparecer</i> de sobre la tierra”	<p><b>A. Símbolo arquetípico A = A'</b> A la relación inmanente (matrimonio) debida a la manifestación interna de YHWH implementa el elemento trascendente (el juicio de Dios es diáfano)</p>	
	<p><b>A. Símbolo histórico a = aA</b> En una relación de matrimonio se establecen niveles de respeto. En el contexto veterotestamentario es YHWH quien tienta, no el pueblo (véase Gn 22:1; Ex 15:25; 16:4; 17:2, 7; 20:20; Dt 8:2, 16; Dt 13:3)</p> <p><b>B. Símbolo cultural + histórico</b> <b>a = A + a = aA</b> Posible referencia al מַהֲרָה</p>	“No <i>tentaréis</i> a YHWH, vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. <i>Guardad cuidadosamente</i> los mandamientos de YHWH, vuestro Dios, sus testimonios y los estatutos que te ha mandado. Haz lo recto y bueno ante los ojos de YHWH, para que te vaya bien y llegues a poseer la buena tierra que YHWH juró dar a tus <i>padres</i> ”

Figura 3: Esquema de Deuteronomio 5:9

Al elemento arquetípico de la fidelidad y la exclusividad se le añade el elemento cultural de la promesa y entrega de bienes a los padres (מַהֲרָה) y la vinculación de la tierra con la relación familiar (מִשְׁפָּחָה). La relación del pacto crece en actantes, los símbolos históricos se enriquecen con las promesas de la herencia.

Moisés clarifica la relación YHWH-pueblo en Dt 7:6-8 en un texto de incalculable belleza. En un paralelismo sinonímico enmarcado por la relación con אֱלֹהֵיךָ, “YHWH, tu Dios”, se resalta la calificación del pueblo: קָדוֹשׁ, “apartado”, y טָהוֹר, “especial tesoro”. El paralelismo se resuelve con una comparación que se vierte sobre toda הָאָדָמָה, “la humanidad”. Un nuevo paralelismo sinonímico se desarrolla, encuadrado entre el הַשְׂקָה, “enamoramamiento”, y la בְּחֵרָה, “elección” de Dios. No es la grandeza (ni en calidad ni en cantidad) del pueblo lo que capacita este pacto sino el אַהֲבָה, “amor”, y el mantenimiento de la promesa (שְׂמֵרָה). Esa es la razón de que YHWH realice maravillas.



Tras el eco de razones y precisiones, resuena la institución del goelato. No es un deseo estético, que concluye en una elección, el que desarrolla el pacto. Subyace el amor, resultado de una prolongada amistad,<sup>23</sup> y el compromiso resultante de esa relación. Ambos elementos propician la redención del pueblo.

La simbiosis de los símbolos nos permite realizar algunas consideraciones:

- ❶ En la YHWH-pueblo subyace la idea de matrimonio. Dicha relación tiene elementos constitutivos que la configuran como un pacto (interviene fuertemente el parámetro amor).
- ❷ El ideal de matrimonio que se plantea se fundamenta en Gn 2:21-25 y tiene una estructura monogámica.
- ❸ La intensidad del amor de YHWH por su pueblo es máxima. Es un dios celoso, sumamente amante, que anhela ser correspondido.
- ❹ El amor YHWH-pueblo también responde a la responsabilidad de pactos y promesas previos. El matrimonio no es tan sólo afecto en el presente, implica memoria de los vínculos pretéritos.
- ❺ El amor YHWH-pueblo proporciona nuevas oportunidades, no se quiebra con la primera infidelidad. Es, sin embargo, una relación que precisa exclusividad y propone coherencia.
- ❻ Toda relación que se aparte del concepto de fidelidad deriva en situaciones que, progresivamente, deterioran la condición humana: cosificación (idolatría) y autodestrucción (prostitución).<sup>24</sup>
- ❼ El pacto YHWH-pueblo tiene por objetivo la santificación de éste. Cuando el pueblo se aleja de YHWH le obliga a ejercer de redentor. Esta obligación, sin embargo, surge del amor (véase la Figura 4).<sup>25</sup>

<sup>23</sup> אהבה, “amor”, se emplea para indicar la amistad entre Abraham y Dios.

<sup>24</sup> Es interesante observar como dicho proceso se presenta en las historias de los pueblos cananeos. Una sexualidad promiscua deriva en la cosificación de la persona, al perder su identidad y dignidad se incrementa la violencia y la autodestrucción. Véase Harry A. Hoffner, Jr., “Incest, Sodomy and Bestiality in the Ancient Near East”, en *Orient and Occident. Essays presented to Cyrus H. Gordon on the Occasion of his Sixty-fifth Birthday* (ed. Harry A. Hoffner, Jr.; AOAT 22; Kevelaer/Neukirchen-Vluyn: Verlag Butzon & Bercker/Neukirchener Verlag, 1973), 81-90; Renita J. Weems, *Battered Love: Marriage, Sex and Violence in the Hebrew Prophets* (Minneapolis, Minn.: Fortress, 1995); idem, “Gomer, Victim of Violence of Victim of Metaphor”, *Semeia* 47 (1989): 87-104.

<sup>25</sup> En la Figura 4 se emplean las siguientes abreviaturas: **A**: Simbología Arquetípica, **H**: Simbología Histórica, **C**: Simbología Cultural y **L**: Simbología Literaria.

L										★		★	
C													
H		★		★		★		★		★			★
A	★		★		★		★		★		★		★
	Ex 20:5	Ex 34:14			Dt 4:24				Cnt 4	Is 5			

Figura 4: Comparativa de los niveles simbólicos en el Pentateuco, Cantar de los Cantares 4 e Isaías 5

### 3. CANTAR DE LOS CANTARES: IMÁGENES Y ESPONSALES

Es necesario, en la simbología matrimonial, un puente literario entre el Pentateuco y los profetas. El Cantar de los Cantares, la más bella de las canciones, surge de un amor primero, amor monogámico y apasionado.<sup>26</sup> La terminología amorosa entre Salomón y la sulamita establece el pozo para los símbolos literarios de Oseas, Isaías, Jeremías y Ezequiel.<sup>27</sup>

El recurso de la metáfora y la comparación suele desarrollarse, entre otros, en los campos semánticos del mundo vegetal. Esposo y esposa se intercambian cumplidos comparándose con flores: la rosa de Sarón, el lirio de los valles, el lirio entre los espinos (Cnt 2:1-2). El amado es el manzano entre los árboles silvestres (Cnt 2:3). La amada es como la granada (Cnt 4:3, 13; 6:7, 11; 7:13; 8:2) o la palmera (Cnt 7:8-9).<sup>28</sup> De especial importancia, por repercusiones literarias posteriores, son las comparaciones a jardines y viñedos. La esposa es el carmen, jardín-huerto (Cnt 4:12-16), plétórico de olores a flores y aromáticas. Es la belleza y agrado de los sentidos, el sano disfrute del esposo. La viña, ejemplo de posesión única (Cnt 8:12), ya era símbolo literario (Sal 80:14) del pueblo de Dios pero con las comparaciones del Cantar de los Cantares se teñirá de matices matrimoniales (Is 1:8; 5:1-10; Jer 12:10; Ez 19:10; Os 10:1; Mt 20:1-7).

El desarrollo de la simbología literaria amorosa del Cantar de los Cantares tiene su máxima expresión en la elaboración de Isaías 5. La metáfora supera la comparación contractual YHWH-pueblo ya en el primer versículo: “Ahora cantaré por mi amado el

<sup>26</sup> Incluso hay quien sostiene que existe un sustrato cúllico en el libro, prefiero pensar que nos movemos en un entorno literario de corte amoroso. Véase Helmer Ringgren, “The Marriage Motif in Israelite Religion”, en *Ancient Israelite Religion. Essays in Honor of Frank Moore Cross* (ed. Patrick D. Miller et al.; Philadelphia, Pa.: Fortress, 1987), 421-28.

<sup>27</sup> Véanse los artículos en el número de la revista *Biblical Interpretation* editados por J. Cheryl Exum, “Abuse, Desire and the Body: Ezekiel and the Song of Songs”, *Biblical Interpretation* 8.3 (2000): 205-323.

<sup>28</sup> Es sumamente interesante el empleo bíblico del nombre Tamar (תָּמָר) con mujeres de gran belleza y atracción física (Gn 38; 2 S 13). La palmera es uno de los árboles más esbeltos del próximo oriente; aún hoy, la dulzura del dátíl se vincula a las delicias de la esposa.

cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil”.<sup>29</sup> Subyace, sin lugar a dudas, una vinculación literaria con el Cantar y, por consiguiente, la asociación con connotaciones matrimoniales es inevitable.

El גן, “jardín-huerto”, de Salomón (Cnt 4) es mucho más completo que la כרם, “viña”, de Isaías (Is 5). La relación Salomón-sulamita es un modelo que no siempre se pudo dar en el pacto YHWH-pueblo. Los amantes se interrelacionan mutuamente, el pueblo no responde de igual manera a los afectuosos detalles de YHWH. Ésta, posiblemente, sea la razón por la cual decrezca la intensidad de las connotaciones léxicas. El modelo de referencia en el Cantar de los Cantares es intenso en cuidados y en resultados. Los frutos de tan esmerada tarea superan los valores nutritivos para entrar en el mundo de la estética de colores y olores. El símbolo de Isaías, aunque similar en el laborioso trabajo de YHWH, se distingue por los resultados. El pueblo no responde proporcionalmente a las expectativas de YHWH.<sup>30</sup>

La estructura matrimonial monogámica y de interrelación afectiva esposo/amante-esposa/amante no tiene su proyección total en la metáfora de Isaías en la que YHWH/amante se encuentra decepcionado ante el pueblo/infiel. Esta infidelidad del pueblo es la que motiva un desarrollo argumentativo que supera en estructura textual a la comparación del Cantar de los Cantares (la suma de comparaciones se podría expresar con la sinopsis de la Figura 5).

<sup>29</sup> Aunque el texto de Is 5 tan sólo expresa explícitamente que Dios espera una respuesta de honestidad y justicia, podemos inferir de la metáfora que la respuesta esperada implicaba mucho más. El dueño de la viña espera “uvas” (כרם) y recibe “agrazones” (אגוזים [Is 5:2, 4]), dicho resultado desagradado no sólo porque no cumple las expectativas nutricionales sino porque recibe “amargura” en lugar de “dulzura”. “Agrazón” tiene un primer significado asociado con el mal olor o sabor (los olores a putrefacto en las plagas: Ex 7:18.21; 8,10; la corrupción de los cuerpos y la presencia de las moscas: Ec 10:1) y por abstracción se identifica con lo inaguantable (que no contravendría la reacción de Dios ante la falta de honestidad y justicia: Pr 13:5) y odioso (que por contraste lo vincularía con lo amoroso: Gn 34:30; Ex 5:1; 1 S 13:4; 27:12; 2 S 10:5; 16:21; 1 Cr 19:6). Está claro que si vinculamos el término *be’usim* con el acadio *ba’asu* o con el arameo אבא se puede asociar con “ser malo o malvado”, pero el etiópico *ba’sa* significa “ser amargo” y el árabe *ba’sa* llega más allá con el significado de “ser infeliz”. Véase Ernest Klein, *A Comprehensive Etymological Dictionary of the Hebrew Language for Readers of English* (New York-London: Macmillan, 1987), 62. Os 3:1 vuelve a hacer incidencia en este binomio amor-desamor cuando hace referencia a “la torta pasas” en un entorno idolátrico. Oseas 9:10 amplía la comparación y especifica que ese desamor se produce en Baal-Peor (la abominación es producto de otros amores).

<sup>30</sup> Esta situación de respuesta desagradecida ante el amor divino será la constante en los profetas escritores (Mal 1:2).

Simbología Literaria (Cnt 4)	Paralelos y contrastes		Simbología Histórica (Is 5)	Elementos positivos	Elementos negativos
<p>“Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía; Fuente cerrada, fuente sellada”</p>	<p>❶ Jardín = esposa ❷ Jardín cerrado = exclusividad matrimonial</p>	<p>❶ Viña = pueblo ❷ Viña cercada = exclusividad ❸ Cuidado e ilusiones (torre-lagar)</p>	<p>“Abora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y becho también en ella un lagar”</p>	<p>❶ Expresión del amor ❷ Relación de pares en exclusividad ❸ Trabajo afectuoso y esmerado de la pareja ❹ Ilusión</p>	
<p>“Tus renuevos son paraíso de granados, con frutos suaves, De flores de albeña y nardos; Nardo y azafrán, caña aromática y canela, Con todos los árboles de incienso; Mirra y áloes, con todas las principales especias aromáticas. Manantial de los jardines, pozo de aguas vivas que descienden del Líbano”</p>	<p>❶ Detallada descripción de los frutos resultantes de la relación: (a) frutos alimentarios (b) productos aromáticos</p>	<p>❶ Escasa relación de los frutos y decepción: (a) frutos no alimentarios</p>	<p>“y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres”</p>	<p>❶ Respuesta a las expectativas: (a) En los elementos básicos de la relación (físicos) (b) En los elementos excepcionales de la relación (afectivos, estéticos, espirituales)</p>	<p>❶ Desagravio a las expectativas y cuidados</p>
<p>“Levántate, Aquilón, y ven, Austro; Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado a su huerto, Y coma de su dulce fruta”</p>	<p>❶ Deseo de expandir toda muestra de dicha relación ❷ Deseo de la esposa de amor con su esposo</p>	<p>❶ Deseo de hacer pública la relación (juicio) ❷ Pregunta retórica expresando decepción</p>	<p>“Abora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad abora entre mí y mi viña. ¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya becho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?”</p>	<p>❶ Participación de los colectivos en la felicidad de la pareja</p>	<p>❶ Participación de los colectivos en dirimir la situación de la pareja</p>

Simbología Literaria (Cnt 4)	Paralelos y contrastes	Simbología Histórica (Is 5)	Elementos positivos	Elementos negativos
	<ul style="list-style-type: none"> <li>❶ No protección</li> <li>❷ No cuidado de la viña</li> <li>❸ Resultado: plantas silvestres y dañinas</li> </ul>	<p>“Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aporillaré su cerca, y será hollada. Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella”</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❶ YHWH elimina los recursos de seguridad y productividad del pueblo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❶ El resultado es el desarrollo de elementos dañinos en el pueblo</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>❶ Concreción de la metáfora en Israel y Judá</li> <li>❷ Decepción divina</li> </ul>	<p>“Ciertamente la niña de YHWH de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor”</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❶ Israel y Judá son objetivo del cuidado de YHWH</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❶ Los dirigentes no tratan al pueblo (vileza y clamor) con el cuidado divino (juicio y justicia)</li> </ul>

Figura 5: Comparativa entre Cantar de los Cantares 4 e Isaías 5

La simbología literaria del Cantar de los Cantares no es simplemente un recurso estilístico, es un modelo de relación matrimonial.<sup>31</sup> Destacan los siguientes elementos en dicho paradigma:

- ❶ El matrimonio monogámico, heredero de la filosofía del Génesis,<sup>32</sup> como canon estructural de la relación.
- ❷ El mantenimiento de los vectores fundamentales del matrimonio (inducidos de Ex 21:10), i.e., alimento, vestido y amor, son esenciales en el pacto matrimonial.<sup>33</sup> Siendo el amor una expresión que supera las necesidades fisiológicas adentrándose en connotaciones afectivas y estéticas (la búsqueda y desarrollo de la belleza en el otro).
- ❸ La expresión pública y compartida de la felicidad de la pareja.

<sup>31</sup> Véase R. P. Denis Buzy, “L’allégorie matrimoniale de Jahve et d’Israel et le cantique des Cantiques”, *RB* 52 (1943-44): 77-90.

<sup>32</sup> Véase Ivory J. Cainion, “An Analogy of the Song of Songs and Genesis Chapters Two and Three”, *SJOT* 14.2 (2000): 219-59; Richard M. Davidson, “Theology of Sexuality in the Song of Songs: Return to Eden”, *AUSS* 27.1 (1989): 1-19.

<sup>33</sup> Sobre el posible significado de אָהָבָה, “amor”, véase Instone-Brewer, *Divorce and Remarriage in the Bible*, 9.

- ④ La expresión de normalidad de las relaciones sensuales y sexuales, relaciones en las que el cuerpo es tan bello y bueno como el espíritu.
- ⑤ El amor de pareja deriva en belleza poética, en la excelencia del lenguaje. La comunicación entre los esposos es delicada, afectiva y fluida.
- ⑥ El lenguaje bucólico y pastoril del libro no se asocia con parámetros de culto o de fertilidad sino que, estilísticamente, se mueve en el entorno de la pareja. No descansa dicha relación en la sacralización (elemento mágico de la religión) sino en la santificación (proceso de progresiva dedicación al otro o a Dios).

#### 4. LOS PROFETAS: DE PUEBLOS, CIUDADES Y CIUDADANOS

La relación histórica de YHWH con su pueblo es sinusoidal. Los profetas destacan los amores y desamores del pacto exhortando a la fidelidad, advirtiendo contra las infidelidades y proponiendo nuevos pactos. Los mensajes evolucionan de la globalidad a la concreción. El pacto con el pueblo (los hijos de Israel) se especifica posteriormente en Israel-Judá, en Samaria-Jerusalén, en Sión y, concluye, con el resto que retorna del exilio. Ese proceso se observa, paulatino e inexorable, en los textos de Oseas,<sup>34</sup> Isaías,<sup>35</sup> Jeremías<sup>36</sup> y Ezequiel.<sup>37</sup> La simbología del pacto del Sinaí se retoma con los avatares de la historia para terminar proponiendo otro pacto, el de la Jerusalén renovada.

##### 4.1. Oseas: de la experiencia al oráculo

¿Surge el símbolo matrimonial del libro de Oseas de una experiencia histórica o de una experiencia literaria?<sup>38</sup> El gran debate no afecta a la simbología resultante, dejáremos, por lo tanto, esa cuestión para otras lides.<sup>39</sup>

<sup>34</sup> Véase Richtsjé Abma, “Bonds of Love: Methodic Studies of Prophetic Texts with Marriage Imagery, Isaiah 50:1-3 and 54:1-10, Hosea 1-3, Jeremiah 2-3”, *VT* 51.2 (2001): 267ss.

<sup>35</sup> Véase John Day, “The Dependence of Isaiah 26:13-27:11 on Hosea 13:4-14:10 and its Relevance to Some Theories of the Redaction of the ‘Isaiah Apocalypse’”, en *Writing and Reading the Scroll of Isaiah. Volume 1: Studies of an Interpretive Tradition* (ed. Craig C. Broyles y Craig A. Evans; VTSup/FIOTL 70/1; Leiden: Brill, 1997), 357-68; Jordan Luque, “Leyendo Isaías, Oseas y Miqueas: estructuras literarias semejantes del siglo VIII aC”, *Theo* 14.1 (1999): 154-70.

<sup>36</sup> Véase John T. Willis, “‘I Am Your God’ and ‘You Are My People’ in Hosea and Jeremiah”, *ResQ* 36.4 (1994): 291-303.

<sup>37</sup> Es sumamente interesante observar que la simbología en los profetas se establece desde las cuatro situaciones posibles en una relación matrimonial: celibato (Jeremías), viudez (Ezequiel), matrimonio regular (Isaías) y matrimonio irregular (Oseas).

<sup>38</sup> El autor de este artículo se decanta por una experiencia histórica (biográfica) e interpreta la relación entre Gómer y Oseas desde una perspectiva proléptica por ser de mayor coherencia con el paralelismo YHWH-Israel y con el significado de אִשָּׁה זְנוּנִים וְבָנֵי זְנוּנִים, “una mujer de fornicaciones e hijos de fornicaciones”. El empleo de “fornicaciones” en Oseas 1:2; 2:6; 4:12; 5:4 está más vinculado con la idolatría y hechicería (2 R 9:22; Nah 3:4) que con la práctica de la prostitución que emplea la cadena אִשָּׁה זְנוּנָה, “mu-

Usualmente, Oseas, pasa por ser el creador de la simbología matrimonial YHWH-pueblo.<sup>40</sup> A la luz de lo expuesto debiéramos afirmar que se fundamenta en elementos literarios previos,<sup>41</sup> aunque desarrolla dicha simbología con mayor precisión.

Tomando como base la estructura propuesta por David B. Wyrzten,<sup>42</sup> en la que el libro se divide en cinco ciclos,<sup>43</sup> podemos destacar los tres primeros como elementos fundamentales en la simbología matrimonial de Oseas.<sup>44</sup>

El ciclo I muestra un constante desarrollo en paralelo entre los niveles históricos y literarios (véase Figura 6), la experiencia y las comparaciones, la historia y la situación vital de dicha historia. La perícopa muestra constantes referencias *nomen omer*<sup>45</sup> para clarificar la situación del Israel de Jeroboam II. Dichos *nomen omen* no sólo hacen referencia al futuro, a la noción de pacto (Abram-Abraham, Jacob-Israel) sino a la de vínculo matrimonial (varón-varona; Eva-madre de los que existen).

jer prostituta” (Lv 21:7, 14; Jer 2:20). De igual manera la expresión תָּקַח לָךְ, “toma para tí”, en el uso de los libros proféticos se relaciona con la actividad ilustrativa de los profetas y la toma de un material sobre el que se establece la ilustración: Isaías y la gran tabla (Is 8), Jeremías y los rollos (Jer 36:2, 28), Ezequiel y el adobe (Ez 4:1), la plancha de hierro (4:3), los cereales (4:9), la navaja del barbero (5:1) y el palo (37:16).

<sup>39</sup> Véase Louis O. Dorn, “Is Gomer the Woman in Hosea 3?”, *BT* 51.4 (2000): 424-30; John L. Farthing, “Holy Harlotry: Jerome Zanchi and the Exegetical History of Gomer (Hosea 1-3)”, en *Biblical Interpretation in the Era of the Reformation. Essays Presented to David C. Steinmetz in Honor of His Sixtieth Birthday* (ed. Richard A. Muller y John L. Thompson; Grand Rapids, Mich.-Cambridge, U.K.: Eerdmans, 1996), 292-312; Frank C. Fensham, “The Marriage Metaphor in Hosea for the Covenant Relationship Between the Lord and his People (Hos. 1:2-9)”, *JNSL* 12 (1984): 71-78; Teresa J. Hornsby, “Israel Has Become a Worthless Thing: Re-Reading Gomer in Hosea 1-3”, *JOT* 82 (1999): 115-28; Irene K. Rallis, “Nuptial Imagery in the Book of Hosea: Israel as the Bride of Yahweh”, *SVTQ* 34.2-3 (1990): 197-219.

<sup>40</sup> Alonso Schökel, *Símbolos matrimoniales en la Biblia*, 154.

<sup>41</sup> Véase Martín J. Buss, “Hosea as a Canonical Problem: With Attention to the Song of Songs”, en *Prophets and Paradigms. Essays in Honor of Gene M. Tucker* (ed. Stephen Breck Reid; JSOTSup 229; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996), 79-93; Else K. Holt, “Prophesying the Past: The Use of Israel’s History in the Book of Hosea”, *CBQ* 59.1 (1997): 122-24.

<sup>42</sup> David B. Wyrzten, “The Theological Center of the Book of Hosea”, *BJac* 141 (1984): 316-30.

<sup>43</sup> Ciclo I: 1,2-2,1; II: 2,2-23 (IIa 1-13/IIb 14-23); III 3,1-5; IV: 4,4-11,11; V: 11,2-14,8).

<sup>44</sup> Aunque Os 4:11-19 desarrolla de una manera detallada los matices de la prostitución de Israel, entiendo que la simbología matrimonial se muestra suficientemente en los tres primeros ciclos del libro.

<sup>45</sup> Gómer (גֹּמֵר) fácilmente se puede asociar con el “fin” del reino (Sal 77:9), con el hecho de completar la misión del profeta (Sal 57:3) o con las etnias del norte (Gn 10:2-3; 1 Cr 1:5-6; Ez 38:6); Diblaim (דִּבְלַיִם) con las tortas de higos que se presentaban a los dioses cananeos; Jezreel (יֶזְרְעֵל) se asocia inevitablemente con los elementos de fertilidad de los dioses ctónicos (la siembra de los campos en primavera por la virilidad de Ba’al), con la fundación de la dinastía de Jehú y el crimen contra Nabot (1 R 21), con el momento de juicio (2:8, 9-13; 4:9-10; 9:1-2; 10:1-2, 13-15; 12:2; 13:10-11) y, por similitud fonética, con Israel (יִשְׂרָאֵל); Lo-ruhama (לֹא רֹחַמָּה) no puede dejar de conectarse con textos del Pentateuco (Ex 33:19; Dt 13:18; 30:3) y con la capital de Israel; Lo-ammi (לֹא אַמִּי) no sólo expresa la separación del yavismo sino de la misma divinidad (por afinidad fonética con אֱלֹהִים aunque la oración, en un jugoso juego semántico que expresa la ausencia de Dios, ni siquiera le mencione).

Versículo	Niveles simbólicos				Tema
	A	H	C	L	
2					Prolepsis
3	★				Fin del reino del norte
4-5		★		★	Casa de Jehú
6		★		★	Referencia al Éxodo
7		★		★	Judá
8-10		★		★	Israel
11				★	Día de Jezreel

Figura 6: Comparativa de los niveles simbólicos en el ciclo I de Oseas<sup>46</sup>

El ciclo II concreta el símbolo del amor no correspondido del matrimonio de Oseas desde un canto de la intensidad amatoria que busca solución a las irregularidades. Comienza por reconocer afectiva y jurídicamente la relación paterno-filial: *lo' ruhamá es ruhamá* (la no amada es amada) y *lo' ammi es ammi* (el colectivo sin identidad pasa a ser pueblo). Restablecida esta nueva relación propone que sus hijos hagan recapacitar a la madre apartada.<sup>47</sup> El רָיָה, “pleito”, que propone tiene por objetivo la reconciliación y la fidelidad (la infidelidad es identificada en todo el libro con la prostitución). Las idas y venidas de Gómer se reflejan en la estructura del ciclo en el salto intermitente de niveles simbólicos (véase Figura 7). De igual manera las idas y venidas a las referencias históricas, sobretudo a la legislación del desierto, presentan el contraste de un pacto mosaico relegado a la idolatría. Dos de los elementos básicos de una relación matrimonial (comida y vestido) son objeto de búsqueda en Gómer-Israel en sus amantes-Ba'al (Os 2:5, 8). No aparece, sin embargo, el tercer elemento de Éxodo 21, i.e., el amor.

<sup>46</sup> En las Figuras 6-8 se emplean nuevamente las siguientes abreviaturas: **A:** Simbología Arquetípica, **H:** Simbología Histórica, **C:** Simbología Cultural y **L:** Simbología Literaria.

<sup>47</sup> Actualmente la expresión “porque ella no es mi mujer, ni yo su marido” (2:4) se identifica como un reflejo de la fórmula matrimonial por lo que algunos autores opinan que Oseas propone el divorcio de su esposa. Me decanto por la idea de una separación, por coherencia literaria e intertextual (si fuese un divorcio, el nuevo matrimonio de YHWH con el Israel renovado entraría en conflicto con Deuteronomio 24 y las posteriores referencias de Oseas al pacto mosaico no tendrían lógica teológica). Véase Mordechai A. Friedman, “Israel’s Response in Hosea 2.17b: You Are My Husband”, *JBL* 99.2 (1980): 199-204; Markham J. Geller, “The Elephantine Papyri and Hosea 2.3: Evidence for the Form of the Early Jewish Divorce Writ”, *JSJ* 8 (1977): 139-48.



Versículo	Niveles simbólicos				Tema
	A	H	C	L	
1				★	<i>riḥamâ/ 'ammî</i>
2		★	★		Esposa/esposo
3-4			★	★	Represalias
5		★	★		Comida/vestido/amor
6			★	★	Represalias
7		★	★		Volver al marido
8-9		★	★		Ba'al/YHWH
10-13			★	★	Represalias

Figura 7: Comparativa de los niveles simbólicos en el ciclo II de Oseas

¿Es consciente Gómer-Israel que el verdadero amor tan sólo se encuentra en su marido-YHWH? El texto no nos ofrece una argumentación explícita con relación a la esposa pero sí que desarrolla textualmente el interés del esposo. Empleando un estilo más propio del Cantar de los Cantares propone “acotar”, “cercar” (Os 2:6) las relaciones de su esposa. Toda reconciliación pasa por el principio de la fidelidad, principio que llega a la praxis no tan sólo por la parte anteriormente infiel sino con la ayuda activa de la parte fiel. El esfuerzo activo de dicha parte lleva a la reflexión y arrepentimiento (אָשׁוּבָה, “volveré = me arrepentiré”) del cónyuge infiel (Os 2:7). La vida de Oseas se proyecta en la relación con el pueblo en los versículos del 8 al 12.

Oseas propone una vuelta al desierto. El desierto es mucho más que un espacio, mucho más que un lugar carente de personas (de amantes), es el sitio donde se reproduce el encuentro con Dios, con el pasado, con el pacto mosaico. Es en el desierto donde tiene lugar el reencuentro, un nuevo enamoramiento. Es el territorio de la reflexión, donde se seduce y se abre la mente (מִפְתִּיחַ), donde se habla al mundo del corazón, de las decisiones (וּדְבַרְתִּי עַל־לֵבָהּ). El amor (una viña) y la esperanza (el *Valle de la Tribulación* se torna en *Puerta de la Esperanza*)<sup>48</sup> tienen su origen una vez más en el desierto (Os 2:17), en el encuentro. Y vuelve la alegría de la juventud, el cantar de la ilusión. Y esta nueva-antigua relación se torna en compañerismo. No existe una relación dueño-esposa (בַּעֲלָהּ) sino compañero-esposa (אִישִׁי). Esta relación aunque igualitaria es excluyente de otros dueños-amantes.

En un salto al futuro (Os 2:18-19) propone desposorio perpetuo. El pacto de este nuevo matrimonio incluye seguridad sin el temor a los instrumentos dañinos (arco, espada y guerra). Será un matrimonio normal (sin torceduras, בְּצֶדֶק, “justo”), equilibrado (בְּמִשְׁפָּט, “juicioso”), lleno de amor (vínculo más allá de lo legal, בְּחֶסֶד) y entrañable (expresivo y cariñoso, בְּרַחֲמִים). Este matrimonio, que lleva al pleno conocimiento de YHWH, se sintetiza con una palabra: fidelidad (Os 2:22). La fidelidad (אֱמוּנָה) no

<sup>48</sup> Es sumamente interesante comprobar que el TM propone la misma raíz para el acto de “seducir” o “abrir la mente” que para la “puerta” por la que se accede a la esperanza. Toda esperanza de un cónyuge-amante pasa por un re-enamoramiento de la pareja.

es un terreno inestable, dependiente de pasiones pasajeras, sino un espacio seguro, firme, donde hacer crecer la relación. En los últimos versículos del ciclo se incrementan los juegos semánticos: En el mundo venidero YHWH responderá (la vinculación fonética con el tercer elemento de Éxodo 21 es estrecha) desde su trascendencia (cielos-Elohim) hasta la inmanencia (tierra-YHWH). En este ciclo de respuesta-afecto se llega hasta Jezreel y realmente llegará a ser “sembrado de YHWH”, obtendrá la verdadera identidad de su nombre, de su ser. Y “amará” a *lo’ ruḥamâ* y será Dios para *lo’ ammi*. Todo volverá a residir en el terreno de la coherencia.

Versículo	Niveles simbólicos				Tema
	A	H	C	L	
1	★	★			Perdón
2-3	★				Redención
4				★	Promesa

Figura 8: Comparativa de los niveles simbólicos en el ciclo III de Oseas

El ciclo III toma su base en el nivel histórico para potenciarse en el futuro (véase Figura 8). Si el segundo ciclo es paralelo estructuralmente a Éxodo 34, con sus altos y bajos, idas y venidas; el tercer ciclo lo es con la última etapa de Deuteronomio 4. Oseas redime, cual *go’el*, a su esposa de la servidumbre de sus amantes; YHWH redimirá a Israel cuando vuelva hacia él. Extrayendo los valores universales del texto, se puede concluir:

- ❶ Es sumamente importante el acercamiento paterno-filial, la relevancia de los hijos en la unión de la pareja. En una estructura compacta por parte de los cónyuges, los hijos encuentran su identidad.
- ❷ El eje que vertebra toda posibilidad de solución pasa por el arrepentimiento, perdón y, posterior, fidelidad.
- ❸ La relación de pareja necesita elementos básicos materiales (comida y vestido) pero debe ampliarse con el amor verdadero. La necesidad del tercer elemento de Éxodo 21:10 (aceite como elemento simbólico) potencia los valores de cariño, apoyo, belleza, búsqueda del equilibrio, anhelo de complementariedad y deseo de mejora.
- ❹ Necesidad de “acotar” el espacio relacional para que los “extraños” no afecten los vínculos matrimoniales.
- ❺ Esfuerzo activo por parte del inocente por recuperar la relación perdida. Debe tenerse en cuenta que los márgenes de dicho esfuerzo siempre los marca la parte afectada sin intromisión del colectivo. La parte inocente debe evaluar la proporcionalidad de los hechos, sentimientos y viabilidad.
- ❻ La necesidad de un espacio sin interferencias donde recuperar o avivar el amor primero.

- 7 Propuesta de una relación de pares, de iguales. Relación en la que ambos crecen y se apoyan.
- 8 La fidelidad, además de connotar en los diferentes valores de seguridad, se sustenta en la fe, en el pacto.
- 9 Si existe alguna posibilidad de recuperar una relación rota sólo se puede sustentar en el amor. Las exigencias sociales o legales solamente afectan a las formas, el amor verdadero “abre” la mente de la parte culpable y da una oportunidad a la esperanza.

#### 4.2. Isaías: el retorno a Villafiel<sup>49</sup>

Isaías es el profeta de la poesía, de las asonancias, de la belleza, de la estética hecha teología. Los símbolos son múltiples y preñados de significados. Un hilo conductor, sin embargo, los une, el trinomio fidelidad-infidelidad-fidelidad.

##### 4.2.1. Isaías 1:21-31<sup>50</sup>

Isaías identifica a Jerusalén con la esposa. No es inusual, en las religiones del entorno cananeo, identificar una ciudad con todo el pueblo. La ciudad es expresión de globalidad, de etnia e identidad corporativa.<sup>51</sup> Las virtudes y vicios de la ciudad personifican la de los habitantes. Jerusalén es símbolo del pacto davídico y representa la actitud de todo el pueblo. Aquella que había sido construida en justicia y fidelidad (elementos mencionados en el tercer ciclo de Oseas) se ha tornado infiel.

La simbología se sustenta en elementos literarios e históricos. Continúa con el mensaje de Oseas aunque especificado al entorno judaíta. El texto está marcado por el énfasis (אִי־כֶהֱ) resultante del contraste entre el pasado, fiel (נִאֲמָנָה), juicioso (מִשְׁפָּט) y recto (יָדָר); y el presente, infiel e irregular.

<sup>49</sup> Véase A. Duff, “Isaiah and Zion, or, the Development of Thought in Isaiah: A Study in the History of Hebrew Religion”, *Andover Review* 9 (1988): 426-31; J. T. A. G. M. van Ruiten y Marc Vervenne, eds., *Studies in the Book of Isaiah. Festschrift Willem A M Beuken* (BETL 132; Louvain: Leuven University Press/Peeters, 1997).

<sup>50</sup> Mark E. Biddle, “The City of Chaos and the New Jerusalem: Isaiah 24-27”, *PRSt* 22 (1995): 5-12; John J. Schmitt, “The City as Woman in Isaiah 1-39”, en *Writing and Reading the Scroll of Isaiah. Volume 1: Studies of an Interpretive Tradition* (ed. Craig C. Broyles y Craig A. Evans; VTSup/FIOTL 70/1; Leiden: Brill, 1997), 95-119; Milton Schwantes, “A cidade da justiça: estudo exegético de Is 1:21-28”, *EstTeo* 22 (1982): 5-48.

<sup>51</sup> Véase Mark E. Biddle, “The Figure of Lady Jerusalem: Identification, Deification, and Personification of Cities in the Ancient Near East”, en *The Biblical Canon in Comparative Perspective. Scripture in Context IV* (ed. K. Lawson Younger, Jr., William W. Hallo y Bernard F. Batto; ANETS 11; Lewiston-Queenston-Lampeter: Edwin Mellen, 1991), 173-94; Aloysius Fitzgerald, “The Mythological Background for the Presentations of Jerusalem as Queen and False Worship as Adultery in the OT”, *CBQ* 34.4 (1972): 403-16; idem, “*Bwl* and *Bt* as titles for capital cities”, *CBQ* 37.2 (1975): 167-83.

El estado de prostitución-idolatría se compara con la metalurgia y la enología. No nos es extraño el símil con el vino, a fin de cuentas se presenta en la retórica amatoria del Cantar de los Cantares y se va a desarrollar con mayor detalle en Isaías 5. Es interesante, sin embargo, la semejanza con materiales crematísticos. ¿Hace referencia al מִתְּהַר? Si así fuera, el texto indica que el futuro de la relación pasa por un estado de seguridad que es ficticio. La mezcla de los elementos identificativos de una relación de pareja y los que la contraponen derivan en un estado de formas sumamente inestable.

La solución pasa por una vuelta a los valores iniciales. Dios no admite actitudes sincretistas, pide justicia y equidad. Es entonces cuando la ciudad vuelve a su esencia: Ciudad de Justicia o Villafiel (Is 1:26). El puente entre la infidelidad y la, posterior, fidelidad pasa por el rescate-redención (רִפְּוֹתָהּ), acción activa de la parte inocente; y la vuelta-arrepentimiento (שׁוּבוּתָהּ), acción igualmente activa de la parte culpable (Is 1:27). Además de ésta, no hay otra solución que no pase por el resultado natural de la idolatría: cosificación-destrucción (véase Figura 9).

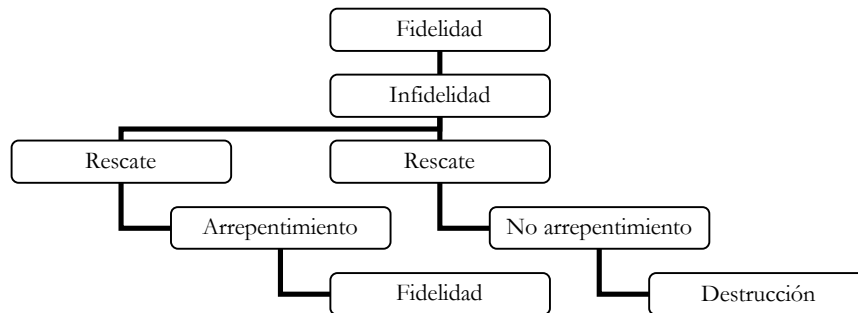


Figura 9: Proceso de soluciones en Isaías 1:21-31

4.2.2. *Isaías 5:1-7/27:2-5*<sup>52</sup>

Si, como veíamos anteriormente, Isaías 5 es el desarrollo literario de Cantar de los Cantares 4; Isaías 27:2ss lo es de Isaías 5. Cantares presenta la situación ideal de un matrimonio modélico y de los detalles de afecto que los vinculan, Isaías 5 registra esta misma relación y lo amplía con la reacción de desamor de la esposa-viña, e Isaías 27 promete una vuelta a la situación modélica. Como en Isaías 1, dicho retorno pasa por el rescate y el arrepentimiento. Se recrea el modelo infidelidad-fidelidad presentado en Isaías 1.

El símbolo literario en Isaías 5 comienza con el pueblo comparado con la viña-viña.<sup>53</sup> Se trabaja mucho por dicha viña y se espera mucho de ella (Is 5:2). El amor realizado y esperado no se desarrolla en el campo de los sentimientos sino de las acciones. La expresión *וַיִּקְוֶה לְעֵשׂוֹת עֲנָבִים וַיַּעַשׂ בְּאֲשֵׁיִם*, “esperaba que diera uvas buenas, pero dio uvas silvestres” gira en torno al verbo *hacer*.<sup>54</sup> Dios como YHWH-amante espera algo más que intenciones, se ilusiona con ser correspondido. Repentinamente cambia el estilo bucólico por un llamado al colectivo, y se pide opinión, juicio. La interpe-lación se basa en el nivel más básico de una relación tras la fidelidad: la correspondencia. De igual forma que el arduo trabajo en el campo es correspondido con frutos, en el símbolo YHWH-pueblo se espera una respuesta positiva. De igual manera que en el capítulo primero, subyace el esquema fidelidad-infidelidad-fidelidad.

Isaías 27 traslada el símbolo al tiempo postrero. Es el momento futuro en el que se espera toda reivindicación y reencuentro, el tiempo lejano y enfático (*בְּיוֹם הַהוּא*) en que se pueda cumplir el modelo de Cantar de los Cantares, el tiempo de la relación estable y fiel.

<sup>52</sup> Véase David J. Clark, “The Song of the Vineyard: Love Lyric or Comic Ode? A Study of the Oral and Discourse Features of Isaiah 5.1-7”, en *Discourse Perspectives on Hebrew Poetry in the Scriptures* (ed. Ernst R. Wendland; United Bible Societies Monograph Series 7; New York: United Bible Societies, 1994), 131-46; Harm W. M. van Grol, “Clause, Sentence and Versification: A Theoretical and Practical Exploration of the Role of Syntax in Versification, with Isaiah 5:1-7”, en *A Prophet on the Screen: Computerized Description and Literary Interpretation of Isaianic Texts* (ed. Eep Talstra y Archibald L. H. M. van Wieringen; Applicatio 9; Amsterdam: Free University Press, 1992), 70-117; John S. Kloppenborg, “Isaiah 5:1-7, the Parable of the Tenants and Vineyard Leases on Papyrus”, en *Text and Artifact in the Religions of Mediterranean Antiquity. Essays in Honor of Peter Richardson* (ed. Stephen G. Wilson y Michel Desjardins; Studies in Christianity and Judaism 9; Waterloo, Ont.: Wilfrid Laurier University Press, 2000), 111-34; Tércio Machado Siqueira, “Quinientos años de amor: Isaías 5:1-7”, *RevistB* 46.1-2 (1984): 61-67; Christopher Sugden, “The Right to be Human in the Old Testament: A Study in Isaiah 5”, *Transformation* 12 (1995): 30-32a; Wim Weren, “The Use of Isaiah 5,1-7 in the Parable of the Tenants (Mark 12,1-12; Matthew 21,33-46)”, *Bib* 79.1 (1998): 1-26.

<sup>53</sup> Cantar de los Cantares 1:6; 7:9; 8:12.

<sup>54</sup> Alonso Schökel, *Símbolos matrimoniales en la Biblia*, 133.

4.2.3. *Isaías 54*

Isaías 54 es el puente entre la situación histórica del mundo bíblico de Isaías 1 o Isaías 5 y la situación ideal futura de Isaías 27. Es el aliento entre ambos períodos, la promesa y la esperanza.

El símbolo se carga de tintes culturales. La sombra que cernía todo matrimonio del período bíblico era la de la esterilidad. La esencia y destino de toda mujer se proyectaba en sus hijos. Una tienda ampliada vez tras vez por la llegada de nuevos retoños era el resultado anhelado de todo matrimonio. La carencia de hijos era motivo de amargura y desazón.

Isaías 54 es la promesa que ilusiona el mundo femenino. La preparación de una carpa, labor propia de las mujeres en las etapas idealizadas<sup>55</sup> del nomadismo,<sup>56</sup> es muestra de expectativas, de noticias halagüeñas. YHWH pide que se amplíe la tienda, que se decore con gracia y delicadeza porque muchos niños la llenarán.

Se olvida todo resto de vergüenza o infidelidad de la juventud, se obvia toda endecha de la viudez. Volverá a producirse el matrimonio. Y, esta vez, el enlace será fructífero.

El marido es YHWH, el hacedor, el Señor de los Ejércitos, el Santo, Dios de toda la tierra. No nos encontramos, en este tiempo de promesas, con el Dios celoso. ¿Por qué? El mundo de las promesas establece valores de fidelidad y compromiso, es sobre dichas virtudes sobre las que se edifica la posterior relación. No hay lugar para los celos sino para la trascendencia. Los valores más elevados van a configurar la nueva relación.

La promesa de niños se extiende a la estabilidad de estos, a la posibilidad de que vivan en un mundo de justicia. No existe peligro en dicha relación. El matrimonio de Isaías 54 se presenta como modelo de ideal para cualquier relación con una historia turbulenta. Al arrepentimiento y perdón siguen la fidelidad, las ilusiones completadas y la estabilidad. La fidelidad, corriendo por los diferentes significados de su campo semántico, llega hasta la firmeza, la estructura bien equilibrada y con fundamento.

4.2.4. *Isaías 61:10-62:1-9*<sup>57</sup>

Si Isaías 54 intuye el mundo de la esperanza, Isaías 61-62 es el clímax de toda promesa de restauración. El día del juicio es momento de resultados. Aunque para algu-

<sup>55</sup> Como expresará Roland de Vaux: “Sin embargo, existe también algo que se ha llamado el ideal nómada del Antiguo Testamento. Los profetas vuelven los ojos al pasado, a los tiempos de la juventud de Israel en el desierto, de sus desposorios con Yahveh, Jer 2,2; Os 13,5; Am 2,10. Por lo que respecta al presente, condenan el lujo y las facilidades de la vida urbana, Am 3,15; 6,8. En cuanto al porvenir, ven la salvación en un retorno a la existencia del desierto, considerada como una edad de oro, Os 2,16-17; 12,10”. Véase Roland de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento* (Barcelona: Herder, 1985), 42-43.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 42.

<sup>57</sup> Véase Mark D. Vander Hart, “Preparing the City-Bride for Her Lord: An Exegetical Exposition of Isaiah 62:1-12”, *Mid-America Journal of Theology* 1.2 (1985): 117-32.

nos es día de castigo y reprensión, para otros es el momento de mayor felicidad. Dicha felicidad se comparaba con el día de las bodas. El novio y la novia se encuentran, pléticos de belleza y anhelos. Es el momento deseado por tanto tiempo. Sus sueños están colmados de proyectos, de ilusiones y tienen toda la vida por delante. No hay sombra de dificultades, la luz de la felicidad no lo permite.

La esencia de la novia se enriquece con las promesas del novio, por ello cambia de nombre. Nunca más será llamada עִוְרָה, “desamparada”, ni שְׁמִימָה, “desolada”, sino que su nombre será חֶפְצִי יְיָהּ, “encuentro mi delicia en ella”, y בְּעוֹלָה, “casada”. La que se encontraba sin amparo ni protección no sólo hallará seguridad sino afecto e ilusión por parte del esposo, la “solterona” se halla casada. De igual manera Jerusalén, la renovada, vuelve a ser ciudad de justicia, retorna a su esencia.

Isaías explora donde Oseas se había quedado: la promesa de un matrimonio estable. La historia del pueblo, con sus idas y venidas, se acepta tras el arrepentimiento y perdón; y comienza el anhelado proceso hacia la fidelidad, los frutos del amor y la seguridad. Oseas presenta un amor activo, Isaías un amor estable; Oseas hace hincapié en el arrepentimiento, Isaías en la esperanza; Oseas propone un amor probable, Isaías un amor probado; Oseas habla desde la experiencia de un amor irregular, Isaías desde un compañerismo en misión e ilusión.

Analizando los elementos distintivos de los diferentes símbolos en el libro de Isaías podemos proponer:

- ❶ Una relación matrimonial no sólo se desarrolla en el campo sentimental sino de la acción.
- ❷ Además de la fidelidad, un elemento esencial del amor de pareja debe ser la correspondencia.
- ❸ La fidelidad no sólo implica confianza, ausencia de engaño y compromiso, sino que se enriquece con la estabilidad y seguridad.
- ❹ Los proyectos de pareja son ilusionantes, las responsabilidades se implementan con la esperanza de un mundo mejor.

### 4.3. Jeremías: del amor primero al amor duradero

Jeremías siente el coqueteo de Dios y lo proyecta en su mensaje. Es el profeta de las improntas juveniles y del amor eterno. Puente entre Oseas y Ezequiel, refleja la caída de un reino y del otro, dos hermanas que comparten destino. El pleito de YHWH con el pueblo, tristemente, se repite en Judá de igual manera que se presentó en Israel. La hermana menor no escarmienta en cabeza ajena y padece la inestabilidad usual de la infidelidad.

No conocemos vínculos matrimoniales en Jeremías. ¿Era soltero? No podemos afirmarlo, podemos, sin embargo, evidenciar que su mensaje surge desde la inocencia. La certeza de la atracción divina se impone con aires de seducción.

Dos períodos históricos se presentan con los símbolos: la etapa de reformas del rey Josías (Jer 2-3) y el período de Sedequías (Jer 31).

#### 4.3.1. Jeremías 2-3<sup>58</sup>

La perícopa es un *collage* de imágenes matrimoniales. El primer elemento temático es el pleito entre Dios y su pueblo. Redunda en la imagen expresada por Oseas 2:4. Le viene a la memoria los tiempos de la juventud, de los primeros pactos, del Sinaí y se cuestiona qué es lo que ha hecho mal. Dios le proporcionó una tierra llena de bendiciones y ellos la contaminaron. A diferencia de Ezequiel, pero coincidiendo con Oseas, hace comenzar la relación entre YHWH y el pueblo en los momentos de fidelidad del desierto.

El pleito se agrava al comparar la fidelidad de otros pueblos con sus dioses (Quitim o Cedar; Jer 2:10). Le pregunta las razones por las que escoge cisternas rotas en lugar de fuentes de agua viva, las razones por las que se van a beber al Nilo o al Éufrates (Jer 2:17). Resurge, nuevamente, la disputa por su infidelidad-idolatría (Jer 2:19-20). Es redundante, a su vez, la imagen literaria de la vid. Al igual que Isaías 5, recuerda los cuidados y la esperanza de frutos contrastándolos con los resultados. Es inconcebible la reacción del pueblo para con Dios. ¿Cómo puede olvidar una virgen su ajuar, una novia su deslumbrante vestido (Jer 2:32)? La ilusión de semanas parece ser de poca relevancia ante la atracción de los amantes. Aun así, contraviniendo la práctica de la mayoría de los esposos abandonados por sus mujeres, YHWH le pide que se arrepienta, que vuelva hasta Él.

El capítulo 3 asemeja la historia de Israel y Judá con el matrimonio de dos hermanas que toman por esposo a YHWH, comparación que también se registra en Ezequiel 23. La primera, atraída por los *ba'ales*, deja a su esposo marchándose tras rituales de sexualidad idolátricos. Israel es despedido y recibe la כְּרִיתָה סֵפֶר, “carta de divorcio”.<sup>59</sup> Es tras esta situación que se presenta a Judá como la hermana pequeña que es tomada como esposa (de no ser así, el símbolo histórico entraría en conflicto con Lv 18:18). De esta segunda unión surgen nuevos y acrecentados problemas. Judá se marcha tras los fastos de la idolatría y, cuando se la llama al arrepentimiento, vuelve con falsas intenciones. Su maldad es tan extrema que, en comparación, el mismo reino del norte parece justo. El resto del mensaje es un llamado al arrepentimiento verdadero y a las promesas que acompañan al sermón.

La mención de כְּרִיתָה סֵפֶר, “la carta de divorcio”, nos permite una reflexión sobre los castigos vinculados al adulterio y la fornicación. Según Levítico 20:10, el adulterio era penado con la muerte. La carta de divorcio, según Deuteronomio 24, incluye el

<sup>58</sup> Véase Robert M. Paterson, “Repentance or Judgment: The Construction and Purpose of Jeremiah 2-6”, *ExpTim* 96 (1985): 199-203; Adri J. O. van der Wal, “Jeremiah 2:31: A Proposal (how *hador 'atem* fits into the structure of Jer 2:1-3:5)”, *VT* 41 (1991): 360-63; Wilfred G. E. Watson, “Symmetry of Stanza in Jeremiah 2:2b-3”, *JOT* 19 (1981): 107-10.

<sup>59</sup> Véase Dt 24:1.3; Is 50:1.



amplio mundo de infidelidades que se ha de suavizar punitivamente. Estos castigos eran resultado de la dureza de corazón del pueblo (Mc 10:1-12), no era el deseo de Dios. Los profetas muestran repetidamente que el anhelo de YHWH es el de que su pueblo se vuelva hacia Él, el retorno del vínculo matrimonial basado en la fidelidad. En Oseas se intuye un deseo de emplear el recurso jurídico del libelo de divorcio pero no se concreta hasta los textos de Jeremías. El reino del norte no acude a las peticiones del Dios amante y, finalmente, termina por ser escindido del pacto. Dicha escisión le podría llevar a la muerte y asimilación como colectivo, dispersándose en la memoria de sus amantes, si no fuera por la promesa de Jeremías 31.

Con Judá se inicia un nuevo proceso de re-enamoramiento. Dios insiste una y otra vez en que vuelva hacia Él, en la posibilidad de rehacer los vínculos quebrados.

#### 4.3.2. Jeremías 31<sup>60</sup>

La esperanza nunca muere. Dios confía hasta el final dando un amor imperecedero. La perdida vuelve a ser la virgen de Israel, el amor eterno lo cambia todo. La impureza se olvida porque el arrepentimiento genera un perdón sin límites.

Jeremías 31 es un canto a la perseverancia, al esfuerzo activo de YHWH por recuperar a su gente, a aquellos a los que tiene afecto sin sombras. El amor eterno le lleva a prolongar, más allá de lo humanamente razonable, su lealtad.

El canto seguramente hace referencia a ese pequeño resto de israelitas que sobrevivieron al ataque asirio y que, dispersos, sueñan con volver a su tierra en fidelidad y paz. A ellos, a los que vuelven, les dedica sus detalles más afectuosos. No existe culpa que no sea superada por el cambio de conducta, no existe más ganas de perdón que las de un Dios que ve regresar a sus amados.

Dios, como el padre del hijo extraviado, echa la casa por la ventana cuando sus sueños de reencuentro se cumplen.

Jeremías, que vive la ilusión de las reformas de Josías, se siente insatisfecho de la situación de falsedad de Judá. Los dos reinos, a sus ojos, son como adolescentes encandiladas que evitan la protección del maduro y paciente esposo. Él, que había sido seducido por los coqueteos de YHWH, espera que Israel y Judá retornen a los encantos y eterno amor de Dios.

Los símbolos arquetípicos, culturales e históricos de Jeremías nos llevan a algunas precisiones:

- ❶ Dios prefiere la reconciliación consecuente a la ruptura. Toda vía de solución pasa por un esfuerzo titánico por aplicar un elemento indispensable: el amor que no cesa. Dios está siempre ahí, dispuesto a mejorar la calidad de vida de

<sup>60</sup> Véase Barbara A. Bozak, "Life Anew: A Literary-Theological Study of Jeremiah 30-31", *VT* 46 (1966): 265-66.

los seres a los que está vinculado. No existe ninguna situación tan extrema que no se pueda solucionar con arrepentimiento y perdón.

- ② La carta de divorcio es un proceso suavizado de la legislación mosaica. No es deseo divino que se produzca ni la muerte ni la ruptura. Prefiere esta segunda a la primera aunque su deseo es que se restablezcan las relaciones. Ambas acciones punitivas son resultado de la infidelidad de la parte culpable, de su dureza de corazón, no de las exigencias divinas.
- ③ No importa el estado de degradación, Dios está dispuesto a vernos con ojos nuevos, como si fuéramos puros. Esta visión es la semilla de nuevas actitudes y expectativas. Una visión generosa amplía los límites de tolerancia y viabilidad de la relación de pareja.

#### 4.4. Ezequiel: plantando tiendas

##### 4.4.1. Ezequiel 16

Ezequiel escribe desde un exilio sin templo, sin fiestas, sin dignidad. Es el momento de la reflexión de Jerusalén. Aquella que se pensó heredera del pacto davídico, superior e imbatible se encuentra en los arrabales de Mesopotamia humillada y olvidadiza. Dios retrotrae el origen de la ciudad al abandono cananeo, cuando la encuentra y cuida. La comparación con una niña que crece hasta hacerse doncella enmarca los momentos de ideal davídico. Es el tiempo cuando YHWH establece pacto con los habitantes de la ciudad haciéndola símbolo de las promesas precedentes. Es como una virgen a quien se la ve de tanto en tanto, de quien se prenda y, finalmente, se casa.

La descripción de la hermosura de la novia es precisa y plagada de detalles. YHWH va más allá de los deberes propios de un esposo y, generosamente, regala los más cuidados presentes: joyas, vestidos, lo mejor de la harina, aceite y miel.

Tras el compromiso, nuevamente, la infidelidad. El resto de la perícopa muestra una retahíla de errores de Jerusalén. La lista de culpas concluye con un mensaje impactante que relata los resultados de su fornicación. Anhela ver como cambia con el regreso del resto de los habitantes del reino del norte (Samaria). Existe la esperanza, siempre y cuando imite la actitud de los demás y retorne. Si fuera así, Dios respetaría su pacto (Ez 16:60-63).

El equilibrio literario entre las acusaciones y la esperanza de arrepentimiento es desproporcionado. Es indudable que, en ese momento histórico, el pueblo necesita reconocer cuál es su situación antes de iniciar el camino de retorno.

##### 4.4.2. Ezequiel 23

La historia de las dos hermanas es un simbolismo histórico (por cuanto expresa el desarrollo de ambos reinos) y literario (por cuanto toma las imágenes de Jeremías como metalenguaje).

El inicio de la comparación es Egipto, no el Egipto del Éxodo sino el de Jeroboam y Roboam. Jeroboam encontró apoyo y asilo en Egipto cuando escapó de Salomón (1 R 12:2), es el embrión del reino del norte. Roboam estaba sometido a la presión política de Egipto y obligado a realizar alianzas. Estas alianzas oprimían y cosificaban a ambos pueblos.

Los nombres de las dos mujeres, Oholá y Oholibá, se identifican naturalmente con el grito de independencia de las tribus cuando se escindieron (1 R 12:16). Oholá<sup>61</sup>-Israel, como indica el *nomen omen*, es independiente culticamente, lo que la lleva a un deterioro religioso más precipitado. Oholibá<sup>62</sup>-Judá está vinculada litúrgicamente con YHWH y, quizá por ello, se le asigna mayor culpa.

A diferencia de Jeremías, tras la mención explícita de sus fornicaciones, no hay mención a la restauración. La estructura del libro desarrollará detalladamente la esperanza y, tal vez, en este momento literario sea más interesante resaltar la situación del pueblo.

Seguramente, para cerrar el ciclo iniciado por los profetas, se deba acudir a las imágenes paralelas de Apocalipsis. Ese debiera ser el objeto de otra investigación.

## 5. A MODO DE CONCLUSIONES

Tras analizar los diferentes símbolos matrimoniales en el Antiguo Testamento, algunas reflexiones se ponen sobre el tapete:

- ❶ El matrimonio, símbolo de YHWH con su pueblo, se enmarca en la propuesta de Génesis 2:24. Es un pacto tripartito (hombre-mujer/Dios), monogámico, vinculado por la fidelidad. Dicha fidelidad se asocia con la fe.
- ❷ Es un símbolo que espera ser correspondido en una relación de exclusividad, relación que fomenta el desarrollo físico y espiritual de la pareja. El pacto matrimonial deriva inexorablemente en la santificación de dicha pareja.
- ❸ Es un símbolo responsable con la historia y memoria de la pareja. Responde a la relación del pasado con honestidad y gratitud.
- ❹ Es un símbolo que anhela no ser quebrado con facilidad. La fidelidad, además de confianza, genera estabilidad. La infidelidad, por el contrario, deriva en cosificación y autodestrucción.
- ❺ Es un símbolo que se expresa en todos los códigos de comunicación, desde la belleza del cuerpo material a la excelencia de la poesía. Busca lo mejor del otro y lo hace público.

<sup>61</sup> Significa “la que tiene su propia tienda”.

<sup>62</sup> Significa “mi tienda en ella”.

- ⑥ Es un símbolo cuyo eje vertebrado toda solución a la infidelidad por la vía del arrepentimiento verdadero, perdón y, posterior, relación de fidelidad y compromiso. El esfuerzo por recuperar la relación es inmenso pero voluntario. La parte inocente, sin presión social, decide los límites de dicho esfuerzo. La parte culpable debe retornar a la relación con anhelo de proseguir un vínculo de crecimiento. Dicha relación, a su vez, debe estar basada en el compañerismo en lugar de la sumisión.
- ⑦ Es un símbolo que no descansa en parámetros superficiales (sentimentales), sino que explora en valores más profundos (fidelidad que genera acciones). Los objetivos de la pareja se proyectan en un mundo nuevo y mejor.
- ⑧ La carta de divorcio es el resultado de cuadros sociales y familiares no deseados. Existe por la dureza del corazón y no es modelo para un mundo mejor.
- ⑨ YHWH es un Dios de amor inmenso, de abrazo fácil y lágrima viva. Lo mejor de nosotros se lo debemos a Él. Nunca pierde la esperanza de que le imitemos y seamos felices.

Con las sabias palabras de Luis Alonso Schökel entornamos la puerta de los significados:

Si queremos superar el minimalismo y recobrar parte de la riqueza bíblica, hace falta una conversión mental que nos haga sintonizar con el mundo de los símbolos. Hace falta leer con disposición nueva, de cazadores: alerta, preparados para la sorpresa. Comentando el Cántico, Orígenes (*PG* 13,168) habla de oír el rumor y ver saltar al cervatillo. Está uno acostumbrado a un texto, que ha leído tantas veces; esta vez, cuando no lo espera, ha saltado la pieza y se presenta a los ojos atónitos y alborozados. Quien no esté dispuesto a la sorpresa, que no se apunte a esta partida de caza cuyo trofeo es el amor. ¿Quién quiere hoy oír la voz del esposo? ¿Quién quiere verlo saltar de las páginas bíblicas?<sup>63</sup>

<sup>63</sup> Alonso Schökel, *Símbolos matrimoniales en la Biblia*, 46.